

Metacognición: ¿sabes por qué no te sale el problema?

Una de las mayores dificultades de los que no logran resolver con facilidad los problemas está en que, además de no resolverlos, no saben en qué fallaron y por qué no han sido capaces de encontrarle una solución.

La "metacognición", en cambio, consiste en saber qué es lo que uno hizo cuando acertó, qué es lo que no hizo cuando falló y qué es lo que probablemente tienes que hacer para resolver otros problemas en el futuro y mejorar incluso el proceso de encontrar soluciones.

Profesores de la Asociación de Matemáticas de la City University de Nueva York encontraron 21 items que suelen darse, más o menos, en lo que gozan, más o menos, de buen coeficiente de metacognición.

Los items pueden ser puntuados (de 0 a 5) según la frecuencia con la que se den en los alumnos; pero, sobre todo, hay que tener en cuenta que no constituyen de ningún modo una lista que hay que cumplir; más bien, unos se darán y otros no. El profesor verá después en cuáles debe insistir con el fin de mejorar la concentración de los alumnos.

A) Antes de comenzar a resolver el problema

1. Leí el problema más de una vez.
2. ¿Me pregunté a mí mismo si entiendo qué se me pide?
3. He tratado de traducir el problema a mis propias palabras.
4. Intenté recordar si yo he resuelto anteriormente un problema parecido.
5. Pensé de qué información necesito para resolver el problema.
6. Me pregunté: ¿existe en el problema información que no necesito?

B) Mientras trataba de resolver el problema

7. Pensé en cada uno de los pasos que iba dando mientras intentaba resolver el problema.
8. Me fijaba de nuevo en el problema cada vez que daba un paso hacia su solución.
9. Tuve que pararme y volver a pensar el paso que había dado.
10. Comprobé mi trabajo, paso a paso, a medida que iba tra-



bajando sobre el problema.

11. Cometí algún error y tuve que repetir el paso dado

C) Después de completar el trabajo sobre el problema

12. Volví atrás y comprobé si el proceso de resolución había sido correcto.
13. Comprobé si mis cálculos habían sido correctos.
14. Analicé todo mi trabajo de nuevo.
15. Me fijé de nuevo en el problema y comprobé si mi solución tendría sentido.
16. Pensé sobre otras formas posibles de resolver el problema.

D) ¿Utilizas algunas de estas formas de trabajo?

17. Hacer gráficos y dibujos que me ayuden a entender el problema.
18. Hacer hipótesis, suposiciones y comprobarlas enseguida.
19. Seleccionar posibles operaciones que se necesitan para la solución del problema.
20. Sentirse confuso sin poder decir qué hacer.
21. Anotar datos e información importante.

“Mil caras, una fuerza”



Este es el mensaje que ha lanzado la Comisión de las Comunidades Europeas (CE) con motivo de los Juegos Olímpicos de Albertville y Barcelona: “Mil caras, una fuerza”. Y, al lado del dibujo, las distintas forms de decir CE en 9 idiomas. Este

símbolo aparecerá en diversos periódicos europeos de los 12 países miembros de la CE y se pretende recordar con ello que, así como los atletas hacen un gran esfuerzo y están llenos de un enorme espíritu deportivo que le ayuda a llegar a la meta, del mismo modo las mil caras de Europa cumplirá su objetivo final de unidad si todos los pueblos saben luchar firmemente por ello. Recuerda también a todos que 1992 es un año altamente significativo para Europa: por última vez en este siglo se

celebran juegos olímpicos de invierno y verano en dos ciudades europeas, los juegos paraolímpicos para minusválidos y la Expo Universal de Sevilla. Finalmente, en este año terminan las fronteras en Europa para abrirse ya la libre circulación entre sus países. “Es hora, se afirma, de imitar a los griegos que, con motivo de sus olimpiadas, interrumpían todas sus actividades belicosas y quedaba siempre abierta la oportunidad de una nueva era: “mil caras, una fuerza”.

—Seguramente habrás comprobado — un ejemplo de las mil caras — que la sigla CE no sirve para 4 idiomas europeos. ¿Cuáles?

Mejor, zumo con pulpo

Esta es la frase que pronunció un párvulo de 5 años cuando su profesora del Centro de Educación Infantil Ntra Sra del Sagrado Corazón, en Lugo, les propuso la didáctica idea de celebrar la vendimia haciendo uvas y racimos de plastilina: "mejor, zumo con pulpo". Así lo cuenta la profesora: "Efectivamente, eran las fiestas del patrón San Froilán y había que gustar del sabroso plato. Pues nada: pedimos en la cocina jarras, colador, vasos y comenzamos a machacar uvas en los cubos que tenemos en clase, previamente limpios. Mientras la cocinera preparaba el pulpo, los párvulos hicieron manteles de pa-

pel, servilletas y los decoraron poniendo una guinda en cada vaso, sujetada por un palillo, y una rajita de naranja. La cocinera picó el pulpo delante de los niños. Invitamos también a representantes de otras clases y fué una jornada muy agradable. A los pocos días recorrimos todo el centro con cartel: "Gracias por las molestias del pulpo".

—Se les quedó bien la solución de la adivinanza:

"Somos redonditas / dulces cual la miel / nos pisan, nos pisan / y luego a beber" (las uvas).

M^a del Milagro G. Sanjurjo, profesora.

Sondeo a comunitarios de 15 a 24 años

Los jóvenes europeos se sienten optimistas frente al porvenir

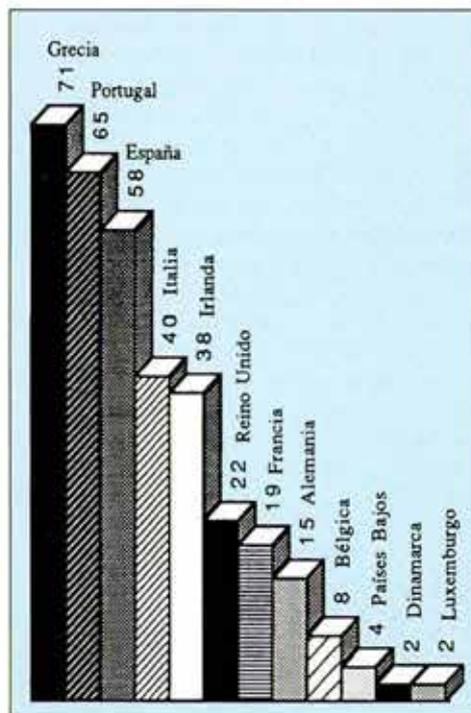
Según un estudio realizado por IN-RA y por la Oficina de dos tercios de jóvenes europeos de la CE han cruzado ya varias veces su frontera para salir a conocer el extranjero; pero los datos varían mucho de una nación a otra. Así, por ejemplo, prácticamente todos los daneses de esa edad han salido de su nación; casi lo mismo podría decirse de los habitantes de los Países Bajos. En cambio, un 71% de griegos se han quedado siempre en casa, seguidos de un 65% de portugueses y un 58% de españoles. Italia nos sigue con un 40% de amigos de no salir de casa e Irlanda con un 38%. Después vienen los del Reino Unido con un 22%; Francia, con un 19%; Alemania, con un 15%; Bélgica, con un 8% que no ha pasado las fronteras.

En el mismo estudio se facilitan también otros datos en los que se constata que los jóvenes juzgan muy favorablemente sus relaciones personales, sus estudios o su trabajo, y la vida en general. Así, el 88% de los jóvenes de

la Comunidad afirman sentirse "muy satisfechos" o "bastante satisfechos" de la vida que llevan. En 1987 el porcentaje era del 82%. Esta evolución es particularmente sensible en todos los países, pero donde se ha notado un mayor incremento es en Grecia (14 puntos), Italia (13 puntos) y España (9 puntos).

Nueve de cada diez jóvenes europeos se declaran satisfechos de sus estudios, aunque poco más del 50% creen que tiene ya solucionado su porvenir profesional. El mayor grado de seguridad y satisfacción sobre este punto se da en los daneses y los resultados más bajos los arrojan griegos, españoles y portugueses.

—Seguramente, con un pequeño esfuerzo y algún que otro ahorro, este verano vas a lograr disminuir la tasa de los que no quieren saltarse la barrera. ¡Animo, que, a partir de 1993, la estadística no tendrá ya fronteras! ¿Cuántos han viajado de tu clase más allá y más lejos?



Estudiantes de la ciudad de Nueva York aprenden sus derechos

Una organización no lucrativa, la Legal Outreach (ayuda legal) ha decidido ofrecer información jurídica a los jóvenes de Nueva York. Con ello pretende contribuir a mejorar sus condiciones de vida facilitándoles información de tipo legal. La asociación ha sido creada en 1982 por un diplomado en Harvard. Los cursos tratan sobre comportamiento cívico, relaciones entre propietarios e inquilinos, controversias padres-hijos, derechos de la vida privada y agresiones sexuales. Se estudia también un cierto número de asuntos judiciales y se inicia a los jóvenes en el lenguaje jurídico poniendo en escena diversas situaciones.

Según Education Life más de 600 adolescentes siguen los programas de Legal Outreach que concreta especialmente sus esfuerzos en los cuatro liceos de Harlem. En la primavera, 64 estudiantes seleccionados participarán en un concurso de "procesos simulados" organizado por jueces neoyorquinos. Otros trabajarán en el verano en gabinetes de abogados. Estos programas cuentan con ayudas del Ministerio de Educación de los servicios educativos del Ayuntamiento de Nueva York y de donaciones privadas, por importe de 140.000 dólares (unos 14 millones de pesetas).